

El Tema de la semana Impacto del Covid-19

Calviño adelanta que solicitará la financiación europea para los Ertres

La cuota prevista para nuestro país apenas cubriría seis semanas de subsidios

Jorge Valero BRUSELAS.

Los Estados miembros terminaron ayer de pulir los flecos del Sure, el nuevo mecanismo de la UE frente al Covid-19, para apoyar los expedientes de regulación temporal de empleo (Ertres) y sus primos hermanos en otros socios comunitarios. Y a España no le ha costado ponerse la primera en la fila de las solitudes. La ministra de Economía, Nadia Calviño, indicó ayer que será una de las vías de financiación de los Ertres. En videoconferencia con responsables comunitarios antes del Eurogrupo, Calviño recordó que “desde un primer momento hemos apoyado muy decididamente este instrumento”, dado que se adapta a la flexibilidad de los Ertres españoles.

Por eso, una vez esté operativo, “nuestra intención sería utilizar este instrumento como una de las vías de financiación”. La vicepresidenta económica no cree que el nuevo instrumento comunitario cargue con el estigma asociado a la ayuda exterior, como sí se vincula al Mecanismo Europeo de Estabilidad, la fuente de los rescates durante la pasada crisis del euro. “No me puedo imaginar que haya alguien que no considere positivo para nuestro país que podamos utilizar un instrumento que se orienta específicamente a financiar estos Ertres”, insistió. No obstante, Calviño también empezó a modificar su posición respecto a la petición de ayuda al Mede. Si hasta ahora señalaba que España continuaría finan-



La vicepresidenta económica, Nadia Calviño. EFE

ciándose en los mercados, ayer respondió que lo estudiarán teniendo en cuenta “el interés general” de los españoles y, en concreto, si supondría un ahorro en costes con respecto a la financiación en los mercados.

El Sure ofrece hasta 100.000 millones de euros en créditos blandos para apoyar los esquemas temporales de desempleo nacionales frente al coronavirus. Los detalles de los créditos serán negociados bilateralmente

entre los Gobiernos y la Comisión. Aunque no hay un porcentaje asignado para cada país, los tres Estados miembros que más fondos reciban no podrán superar el 60% del total, es decir, unos 60.000 millones de euros. Italia y Francia tienen papeletas para ser los otros dos países que más fondos reciban, por estar también entre los más afectados por la pandemia y encontrarse sus economías en un estado más delicado.

En el hipotético caso de que estos tres países se repartieran ese 60% del total a partes iguales, a España no le tocarían más de 20.000 millones, cantidad que apenas serviría para cubrir un mes y medio del coste de los Ertres en nuestro país.

Según las cifras que envió el Gobierno a Bruselas, España se gastó en las primeras seis semanas de la crisis del coronavirus 17.894 millones en ellos. Para que el dinero esté operativo, los

Estados miembros tendrán que aportar ahora 25.000 millones en garantías, según su Renta Nacional Bruta. Con ellas, la Comisión acudiría a los mercados y reuniría los 100.000 millones. Desde la Comisión explican que se puede realizar en días una vez listas las garantías.

El Sure responde a *Apoyo temporal para mitigar los riesgos del desempleo en una emergencia*. Fue propuesto por la Comisión a principios de abril. Para algunos, como el Gobierno español y otras voces en el Ejecutivo comunitario, se ve como el primer paso hacia el seguro de desempleo europeo por el se lleva tiempo peleando para reforzar la eurozona con un colchón fiscal.

El comisario de Economía, Paolo Gentiloni, fue uno de los que más celebró la “gran noticia” del acuerdo por parte de los embajadores de los Estados miembros, con el que Sure quedó casi listo. España ha sido estas semanas uno de los socios que más alzó la voz para que estuviera listo para el 1 de junio.

El nuevo instrumento estará disponible hasta el 31 de diciembre de

El nuevo mecanismo estará vigente hasta finales de 2022, con posibilidad de ser prorrogado

2022, aunque los Estados podrían alargar su vigencia, y forma parte de la triple red de seguridad de unos 540 millones que acordaron las instituciones comunitarias y los países para amortiguar el impacto del virus. Junto a sus 100.000 millones para el desempleo, la UE también facilitó liquidez a sus miembros a través del Mede (unos 240.000 millones) y a las empresas a través del Banco Europeo de Inversiones (100.000 millones).

La Eurocámara pide 2 billones “sin trucos contables”

El Eurogrupo quiere que el estímulo fiscal se dedice a la transición verde y digital

Jorge Valero MADRID.

El gran estímulo fiscal para superar la profunda recesión que causará el coronavirus se está atascando en las tripas de la Comisión Europea. La propuesta del presupuesto plurianual 2021-2027, con el fondo para la recuperación incluido, debería haber estado listo para el 6 de mayo. Sin embargo, la Comisión indicó ayer que no los presentarán hasta el próximo 27 de mayo, tras acumular varios retrasos. Las divergencias sobre el volumen de trans-

ferencias a fondo perdido (*grants*) que incluirá está siendo uno de los principales obstáculos para consensuar un documento dentro del Ejecutivo comunitario.

La confirmación del nuevo retraso llegó justo el mismo día que el Parlamento Europeo incrementó su presión sobre los comisarios para que la propuesta sea ambiciosa. En una resolución respaldada por los cinco principales grupos, la Eurocámara pide que el fondo de recuperación tenga un volumen de unos 2 billones de euros, incluyendo la inversión privada. Defiende que se reúna esta potencia de fuego a través de “bonos de recuperación” con la emisión de deuda a largo plazo, y que se entregaría a los países “principalmente” a través de transferencias, como quiere España entre otros,

Los parlamentarios piden que Bruselas no use “recursos para anunciar cifras ambiciosas”

y no de préstamos, como piden Alemania, Holanda y ‘los duros’.

La resolución, además, advierte a la Comisión que no utilice “multiplicadores dudosos para anunciar cifras ambiciosas”, y que no recurra a “trucos contables”, dado que la credibilidad de la UE está en juego.

Los eurodiputados hasta ahora están siendo excluidos de la discusión del plan de recuperación. Pero desde el Parlamento ya han dirigi-

do varias advertencias a la Comisión y a los Estados miembros, ya que tienen poder de veto sobre el presupuesto plurianual.

Los ministros de Finanzas de la UE, en formato de Eurogrupo inclusivo, también discutieron ayer el plan de recuperación y las prioridades estratégicas que debería cubrir.

El presidente del Eurogrupo, Mario Centeno, dijo tras su videoconferencia que existe un “amplio consenso” para que los fondos sirvan para modernizar la economía, sobre todo para financiar la transición ‘verde’ y la transformación digital. Y añadió que también tiene que servir para proteger la integridad del mercado interior, amenaza por el desequilibrado flujo de ayudas nacionales a las empresas, y para

garantizar las cadenas de valor europeas.

El Eurogrupo, además, coincide en que el fondo debe ser temporal, proporcional a las necesidades que debe cubrir y bien dirigido a ellas, repartir los costes a lo largo del tiempo y garantizar la solidaridad entre los países.

Ayudas de Estado

Los ministros europeos no entraron a precisar el volumen total ni la proporción entre transferencias y préstamos.

El Eurogrupo también discutió el asunto de las ayudas de Estado, que amenaza el mercado interior por el desigual músculo financiero de los países. Alemania ya acapara más de la mitad de las ayudas aprobadas por la Comisión.